# Diarios del Terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad

División de Ciencias Sociales y Humanidades / Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades
Número 06 / julio-diciembre 2018 / Primera época / Publicación semestral / ISSN-2448-6876

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

SEMMI
Seminario en Estudios Multidisciplinarios sobre Migración Internacional
Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades

Posgrado | CSH

CSH

**DIARIOS DEL TERRUÑO. REFLEXIONES SOBRE MIGRACIÓN Y MOVILIDAD.**
Primera época, número 06, julio-diciembre de 2018, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana a través de la Unidad Cuajimalpa, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Ex-Hacienda San Juan de Dios, Del. Tlalpan, C.P. 14387, México, Ciudad de México y Av. Vasco de Quiroga N° 4871, 8° piso, Col. Santa Fe Cuajimalpa, delegación Cuajimalpa de Morelos, C.P. 05348, México, Ciudad de México; Teléfono 58146560. Página electrónica de la revista http://www.cua.uam.mx/publicaciones/diarios-del-terruno / www.diariosdelterruno.org y dirección electrónica: semmi.uam@gmail.com. Editor responsable: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo de Título No. 04-2016-022216361900-203, ISSN 2448-6876, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Mtro. Carlos Alberto González Zepeda. Fecha de última modificación: 27 de julio de 2018. Tamaño del archivo 44.2MB.
Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.
Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

## DIRECTORIO

Dr. Eduardo Abel
Peñalosa Castro
**Rector General**

Dr. José Antonio De los
Reyes Heredia
**Secretario General**

Dr. Rodolfo René
Suárez Molnar
**Rector de la Unidad Cuajimalpa**

Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés
**Secretario de la Unidad**

Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
**Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades**

Dr. Jorge Lionel
Galindo Monteagudo
**Secretario Académico DCSH**

Dr. José Luis Sampedro Hernández
**Coordinador del Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades**

## DIARIOS DEL TERRUÑO

**Director y editor:**
Carlos Alberto González Zepeda

**Asistente editorial:**
Eliud Gálvez Matías

**Encargado de la edición:**
Rodrigo Rafael Gómez Garza

**Administrador del sitio web:**
Rodrigo Rafael Gómez Garza

**Diseño editorial:**
Mercedes Hernández Olguín
Carlos Alberto González Zepeda

**Fotografía de portada:**

**"Atisbando el futuro"**,
Serie La Línea,
Francisco Mata Rosas,
Tijuana, Baja California, 2012.

## DIARIOS DEL TERRUÑO

**Comité editorial:** Mtro. Carlos Alberto González Zepeda (UAM-C), Mtro. Rodrigo Rafael Gómez Garza (UAM-C), Mtro. Eliud Gálvez Matías (UAM-C), Dr. Jorge E. Culebro Moreno (UAM-C), Dr. Leonardo Díaz Abraham (UAM-C), Mtra. María Eugenia Hernández Morales (UAM-I), Mtra. Lucia Ortiz Domínguez (El Colef), Dra. Cristina Gómez Johnson (UIA-Ciudad de México), Dra. Frida Calderón Bony (URMIS-Paris 7 Diderot, France).

**Comité científico:** Dra. Itzel Eguiluz (ITESM-Ciudad de México), Dr. Sergio Prieto Díaz (UIA-Ciudad de México), Mtra. Adriana Paola Zentella Chávez (UNAM), Dra. Alma Paola Trejo (UNAM), Dra. Daniela Oliver Ruvalcaba (UPN), Mtro. Jorge Morales Cardiel (UAZ), Lic. Arturo Preciado Guerra (UAM-C), Mtro. Abel Astorga Morales (UdeG), Mtra. Gilda Alejandra Cavazos (UANL), Mtro. Christian Angeles Salinas (El Colef), Mtro. Gabriel Pérez (El Colef), Dr. Alejandro Martínez Espinosa (El Colef), Mtro. Joel Pedraza Mandujano (CIESAS-Occidente), Dr. Ariel Mojica Madrigal (El Colmich), Mtro. Yuri Aron Escamilla (El Colmich), Mtro. Landy Machado Cajide (Universidad de la Habana, Cuba), Mgtr. Patricia Jimena Rivero (CEA-FCS-Universidad Nacional de Córdoba, Argentina), Mtra. Domila do Prado Pazzini (Universidade Federal de Sao Carlos, Brasil), Mtra. Victoria López Fernández (Universidad Autónoma de Madrid, España), Mtra. Isolda Perelló (Universidad de Valencia, España), Mtra. Amandine Debruyker (Université Aix-Marseille, France), Mtro. Alberto Isai Baltazar Cruz (University of Edinburgh, Scotland, UK), BA. Claudia Hunink (Universität Kassel, Germany).

# La experiencia del retorno de mujeres chamulas: decisiones masculinas y sueños incumplidos

Diana L. Reartes*

**Resumen**
En los últimos años la migración mexicana hacia los Estados Unido ha experimentado cambios en el volumen y tendencias sociodemográficas. Diversos factores de índole económica-financiera como de política migratoria han derivado en el incremento del retorno de la población mexicana. En este trabajo antropológico nos interesa analizar la experiencia del retorno en un conjunto de mujeres chamulas originarias de distintas comunidades y parajes cercanos a la cabecera municipal realizado durante 2007-2013. Estas mujeres habían retornado recientemente de los Estados Unidos y ofrecían un panorama de los efectos de la migración sobre su condición genérica, así como de las transformaciones y/o perpetuación de las relaciones de subordinación y desigualdad genéricas.
**Palabras clave**: Migración de retorno, Género, Altos de Chiapas, San Juan Chamula, Mujeres indígenas.

## The Experience of the Return of Chamula women: Male Decisions and Unfulfilled Dreams

**Abstract**
In recent years, mexican migration to the United States has experienced changes in socio-demographic trends and volume. Several economic and financial factors, such as immigration policy, have led to an increase in the return of the mexican population. In this anthropological work we are interested in analyzing the experience of return in a group of Chamula women from different communities and places close to the municipal capital during 2007-2013. These women had recently returned from the United States and offered an overview of the effects of migration on their generic condition as well as the transformations and/or perpetuation of the relations of generic subordination and inequality.
**Keywords:** Return migration, Genre, Highlands of Chiapas, San Juan Chamula, Indigenous women.

* Doctora en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). Profesora-investigadora en el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina (IPECAL). Líneas de investigación: trayectorias migratorias internas e internacionales de jóvenes indígenas del altiplano chiapaneco. Contacto: dlrp8@prodigy.net.mx.

## Introducción

En este trabajo nos interesa analizar las reconfiguraciones en las relaciones entre mujeres y varones en situación de retorno a partir de un análisis etnográfico realizado en comunidades y parajes de San Juan Chamula, municipio de los Altos de Chiapas. Forma parte de una investigación más amplia abocada a estudiar las implicaciones de la migración interna e internacional de jóvenes indígenas en la esfera de la sexualidad y la reproducción (Reartes, 2014).

Retomamos la perspectiva de género en el estudio de la migración de retorno en el altiplano chiapaneco para visibilizar cómo el momento anterior al regreso y cómo las condiciones que se suceden al mismo, establecen y reproducen relaciones de poder y de jerarquía en los espacios domésticos en tanto éstos son los espacios donde las mujeres realizan el trabajo reproductivo tanto doméstico como de cuidado hacia sus hijos, parejas, padres y/o suegros.

El artículo se divide en los siguientes apartados: en el primero, damos cuenta de las perspectivas teóricas desde las cuales se ha analizado el fenómeno del retorno; en el segundo, señalamos que la recuperación de una perspectiva de género ofrece una mirada privilegiada para dar cuenta de las desigualdades y asimetrías que experimentan las mujeres que regresan a su país de origen. En tercer lugar, ofrecemos una visión de las dinámicas migratorias que caracterizan el contexto comunitario donde se realizó la investigación. En cuarto lugar, señalamos las características metodológicas que asumió el proceso y que nos permitieron llegar a ciertos resultados y conclusiones presentadas en el quinto y sexto apartado.

## La experiencia del retorno: algunas precisiones de mirada

La migración de retorno en México no es un hecho novedoso. Sin embargo, tras la crisis económica-financiera de 2008 en los Estados Unidos, comenzó a configurarse una nueva fase migratoria entre México y Estados Unidos (Durand, 2006; Canales, 2012). Para algunos autores, una de las transformaciones recientes en los movimientos migratorios de la población mexicana ha sido el aumento del retorno como consecuencia de cambios importantes en las últimas décadas junto a procesos de más corto plazo, como: el endurecimiento de la seguridad fronteriza, las medidas más restrictivas de control migratorio y los efectos en el mercado de trabajo tras la recesión derivada de la crisis global (CONAPO, 2015).

Autores como Canales, en cambio, consideran que: “el principal impacto de la crisis no está tanto en un posible retorno masivo de mexicanos, como en una virtual desaceleración (aunque no freno) del flujo de entrada de mexicanos a los Estados Unidos. De hecho, si bien se da un incremento en el volumen de migrantes que han retornado a México en los últimos años, ello se explica en gran medida porque hay también un mayor volumen de emigrados” (2012:119). Es decir que lo que en la actualidad se da es un “virtual equilibrio entre ambas dinámicas, generando, un saldo migratorio nulo” (2012:119).

El interés por estudiar las características del fenómeno migratorio de retorno incentivó el interés por conocer y comprender su impacto en la población retornada y en las comunidades de acogida. Fernández Guzmán (2011) quien realiza una revisión bibliográfica sobre la migración de retorno señala que para el caso de México los estudios comienzan en la década de los noventa y todavía es mucho lo que hay que investigar en las dimensiones histórica, antropológica, sociológica, psicológica, económica, demográfica y política.

Las investigaciones que han focalizado en el retorno contemporáneo se han preocupado fundamentalmente por las condiciones del regreso y la reinserción de los migrantes en los contextos urbanos y rurales, particularmente en los aspectos laborales y educativos en distintos estados del territorio nacional, mostrando las situaciones de enorme vulnerabilidad a la que se enfrentan en los nuevos escenarios que los tienen como actores sociales (Espinosa, 1998; Fernández Guzmán, 2009; Rivera Sánchez, 2011, 2013).

El retorno como parte del fenómeno migratorio ha sido explicado desde distintas perspectivas teóricas. Siguiendo a Rivera Sánchez (2013) es posible distinguir cinco perspectivas:

a) La perspectiva neoclásica, explica el retorno como parte de las decisiones racionales económicas que toman los individuos para maximizar su beneficio y es considerado como consecuencia de la experiencia del fracaso del migrante.
b) La perspectiva de la Nueva Economía según la cual el retorno también está basado en motivaciones económicas y considera que si el migrante ha alcanzado las metas que se había propuesto, esto justifica el retorno.
c) El enfoque estructural introduce la importancia del contexto institucional y social del país de origen. Las características contextuales del lugar al que se retorna podrían no ofrecer las condiciones suficientes para un mejoramiento de las condiciones económicas, de readaptación y reajuste en las expectativas del retornado.
d) El enfoque de las redes sociales, sugiere que las estructuras sociales sobre las que descansan las redes y su constante intercambio conforman capitales útiles para retornar.
e) La perspectiva trasnacional considera que el retorno debe ser analizado como un momento de la experiencia de las movilidades entre sociedades desiguales.

En cuanto a las líneas temáticas asociadas al retorno, podemos distinguir, a) tipologías de los migrantes de retorno, b) razones para regresar, c) readaptación de migrantes retornados y d) impacto de la migración de retorno en el país de origen (Gmelch, 1980).

Durand, por ejemplo, con base en datos etnográficos distingue seis tipos o modalidades de retorno: a) retorno voluntario de migrante establecido; b) retorno del migrante temporal; c) retorno transgeneracional —implica el retorno ya no del

migrante sino de su descendencia; d) retorno forzado; e) retorno del fracasado y f) retorno programado. Cuando hablamos de retorno nos referimos a "un proceso complejo de toma de decisiones y de evaluaciones personales y familiares" (Durand, 2006:176), que no debe ser considerado como la última etapa del proceso migratorio significando que con el retorno se cerraría un ciclo. Más bien hay que pensar el retorno como un momento más en la experiencia de las y los migrantes con particularidades dadas por un conjunto de dimensiones y procesos, así como de las características de la población retornada (Rivera Sánchez, 2011, 2013; CONAPO, 2015).

En este trabajo socioantropólogico adoptamos la perspectiva de género para comprender la especificidad del retorno femenino en un contexto indígena por lo cual en el siguiente apartado explicitamos algunos de los supuestos más importantes de esta perspectiva.

## La perspectiva de género en el estudio de la experiencia migratoria de retorno femenina

La perspectiva de género implica reconocer: a) las relaciones de poder que se dan entre los géneros, en general favorable a los varones como grupo social y discriminatorias para las mujeres; b) que dichas relaciones han sido constituidas social e históricamente y que son constitutivas de las personas; c) que las mismas atraviesan todo el entramado social y se articulan con otras relaciones sociales, como las de clase, etnia, edad, preferencia sexual y religión (Gamba, s.f.).

Aplicada al estudio de las migraciones, la perspectiva de género ofrece una mayor comprensión del modo en que las ideologías, jerarquías y relaciones sociales de género influyen de forma diferente en las características migratorias de mujeres y varones al tiempo que hace evidente los factores que colocan a las primeras en una posición de mayor vulnerabilidad durante todo el proceso. Según Woo y Poggio: "la perspectiva de género nos ayuda a comprender cómo se organizan los patrones migratorios y cuáles son las transformaciones que se presentan en las relaciones patriarcales, en la toma de decisiones de quién debe migrar y el establecimiento de las familias migrantes en la nueva sociedad" (2001:16).

Esta perspectiva, como hemos señalado, pone la atención en los conflictos de poder y las relaciones de dominación/subordinación experimentadas por las mujeres migrantes (Hondagneu-Sotelo, 2018). En este sentido, Woo (2007) se interesa, por ejemplo, en analizar si la decisión de la mujer al momento de emigrar o retornar está subordinada o es autónoma y cómo se establecen las relaciones de resistencia o negociación en este proceso, así como las modificaciones en las relaciones entre mujeres y varones derivadas del mismo. En relación a este último aspecto, las migraciones pueden modificar estas relaciones influyendo en esferas tales como: la autopercepción de las mujeres, las actividades que desempeñan, su acceso a recursos, su capacidad de negociación, su posición en las relaciones de poder y sus posibilidades de experimentar y ejercer los deseos personales (Szasz, 1999; Morokvasic, 2007).

Una revisión de los estudios que se preocupan por el impacto de la migración en las mujeres permite identificar dos posturas divergentes. La primera considera que la migración puede dar como resultado un mayor empoderamiento de las mujeres como resultado de su incorporación al trabajo productivo remunerado al establecer nuevas dinámicas familiares como el compartir el trabajo doméstico y convertirse en proveedoras del hogar lo que incrementa su capacidad de gestión y autonomía (Poggio 2001, Woo 2001). La segunda postura indica que la incorporación de las migrantes al trabajo remunerado debe ser evaluada con el estatus de los trabajos en los que se emplean y la forma en que éstos incluso pueden reforzar los roles tradicionales de género, por ejemplo, cuando se incorporan a trabajos de "cuidado". También es posible que la dependencia de las mujeres se acentué en la sociedad receptora si no dominan el idioma local al impedirles establecer nuevos lazos sociales (Morokvasic, 2007; Flores Garrido, 2010).

Al respecto Ariza dice que: "el cambio de residencia no tiene porqué ocasionar modificaciones sustanciales en otras dimensiones de la vida, pero puede hacerlo. En la medida en que altera la estructura de oportunidades con que cuenta el individuo, podemos decir que tal posibilidad existe, pero que la misma carece de direccionalidad" (Ariza, 2006:49).

En lo que refiere al retorno Flores Garrido (2010) quien trabajó con mujeres tlaxcaltecas indica que para estas mujeres el retorno es motivado fundamentalmente para realizar trabajos reproductivos (cuidar niños, padres, nietos) lo que perpetúa su rol de cuidadora (2010).

Cuando se trata de migración femenina indígena, como es nuestro caso, algunas investigaciones indican la emergencia de cambios y redefiniciones tanto genéricas como étnicas diferenciales según la pertenencia familiar, comunitaria y las características de las redes locales y transnacionales en la que se hallan insertas (Sánchez Gómez y Barceló Quintal, 2007).

Autores como Besserer plantean para migrantes de la mixteca oaxaqueña cambios en la expresión de las emociones vinculadas a la conyugalidad: "El amor romántico, el enojo de las mujeres y el sentimiento de respeto hacia ellas no eran sentimientos propios del orden sentimental hegemónico de sus comunidades y de los países en que residen. La apropiación de esos sentimientos por las mujeres ha iniciado un cambio político en sus comunidades: se han construido puentes entre el amor y la democracia mediante la práctica de la elección [de su pareja]" (Besserer, 2000:19).

Las representaciones y prácticas vinculadas al ejercicio de la sexualidad ha sido una temática muy trabajada, aunque se ha estudiado más la sexualidad masculina que la femenina. Las investigaciones señalan que por la condición libre de la sexualidad masculina se acepta por parte de sus parejas que ellos mantengan relaciones extramatrimoniales, quienes lo asumen como algo inevitable. Del lado de las mujeres, se ha estudiado mucho más la vigilancia ejercida sobre las mujeres de esposos migrantes que se quedaron en las comunidades que las prácticas sexuales de aquéllas que atravesaron la frontera (Marroni, 2009).

Los aportes de estas investigaciones posibilitan problematizar las transformaciones generadas en las relaciones entre varones y mujeres a partir de la experiencia de la migración, señalando la complejidad de los cambios que pueden derivarse y que si bien pueden abrir condiciones más equitativas para las mujeres también pueden reforzar el mantenimiento de desigualdades.

### San Juan Chamula, lugar de partida y de retorno

San Juan Chamula, el municipio donde se realizó el trabajo de campo, se localiza en el Altiplano Central y es el municipio más grande de los Altos de Chiapas. Chamula está conformado por 128 localidades más la cabecera municipal. Cuenta con 67 085 habitantes, de los cuales 32 029 eran hombres y 35 056 mujeres. La mayoría de la población habita en parajes rurales (64 126). La población indígena alcanza los 65 590 habitantes, son hablantes de alguna lengua indígena 55 682 personas, bilingües 29 245 y monolingües tsotsiles 26 122 (Gobierno del Estado de Chiapas, 2010).

De acuerdo con los indicadores de pobreza 2005, el municipio de Chamula presenta un grado de marginación muy alto (10 en lugar estatal y 91 en lugar nacional), un grado de rezago social también muy alto (6 en lugar estatal y 24 en lugar nacional) y un grado de desarrollo humano medio (115 en lugar estatal). 71.71% de la población se encuentra en pobreza alimentaria y 92.28% en pobreza de patrimonio (Gobierno del Estado de Chiapas, 2010).

Como en muchas comunidades rurales de México, "las familias con escaso capital en tierra y en animales sobreviven de una precaria agricultura y ganadería de subsistencia complementada con trabajo asalariado y los ingresos de los miembros que emigran" (CEPAL, 2001. Citado por Mier y Terán, 2004:9).

En términos educativos, la mayor infraestructura educativa se concentra en el nivel preescolar y en primaria, contando sólo con 18 secundarias y dos bachilleratos. La deserción escolar aumenta a medida que se asciende en los niveles. La tasa es de -1.30 en primaria, de 3.77 en secundaria y muy alta en bachillerato (66.43). 19 747 personas son analfabetas, siendo el grado promedio de 2.7. El porcentaje de población sin escolaridad es alto: 30.25% del total, siendo mayor esta condición en las mujeres (63.88%) que en los varones (36.12%) (Gobierno del Estado de Chiapas, 2010).

La cobertura de atención a la salud por parte de las instituciones se ha incrementado de manera sustancial durante la última década. El municipio cuenta con 120 unidades médicas de primer nivel de atención que pertenecen a la Secretaria de Salud del estado de Chiapas (56.7%) y al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) Oportunidades (43.3%). Acudir con curadores populares para atender ciertos padecimientos y atender el proceso de embarazo/parto y puerperio son prácticas también muy frecuentes entre la población local.

En lo que respecta a la migración internacional, fue desde finales de 2005 que este acontecimiento se convirtió en un movimiento demográfico y económico de enorme significancia por las múltiples repercusiones locales (Rus y Rus 2008). Esta migración tiene como antecedente la migración que emprendían por periodos los

varones chamulas a las plantaciones de tierras bajas o como aparceros en haciendas ganaderas y productoras de maíz, situación que se mantuvo por casi un siglo hasta la mitad de los setentas. Por esta época, a mediados de los setenta, la conversión de una facción importante al protestantismo dividió a la comunidad y en 1976 los conflictos desembocaron en la expulsión violenta de unas 1 000 personas protestantes a San Cristóbal de Las Casas. Con el correr de los años cada vez más chamulas dejaron sus comunidades y se trasladaron a San Cristóbal o a lugares cercanos a esta ciudad (Rus, 2009).

Desde mediados de los setenta y hasta los noventa, con la caída de la agricultura de plantaciones, los grupos domésticos chamulas se vieron obligados a reorientar sus estrategias de subsistencia, particularmente los más pobres. Los jóvenes comenzaron a migrar a lugares más cercanos tanto del Estado como a destinos turísticos de los estados de Mérida o Quintana Roo, para emplearse como albañiles, empleados en hoteles y restaurantes (los varones) o a vender artesanías (las mujeres) (Oliveira Bustamante y Sánchez Trujillo, 2008).

Hace aproximadamente poco más de una década, inició la migración laboral hacia distintos lugares de los Estados Unidos. Chamula se convirtió en uno de los diez municipios de origen de los chiapanecos residentes en los Estados Unidos y en el que se ha visibilizado de manera más clara la migración internacional, siendo uno de los municipios con mayor captación de remesas. Si bien, quienes migran son en su mayoría hombres que trabajan en el sector agrícola, poco a poco las mujeres también comenzaron a sumarse primero como esposas o hijas y más recientemente solas. De más está decir que la mayoría de estos migrantes son jóvenes (Oliveira Bustamante y Sánchez Trujillo, 2008).

Las trayectorias migratorias juveniles en este contexto inician generalmente con traslados a diferentes destinos estatales e interestatales dependiendo de las motivaciones principales de la migración. Luego de esta experiencia de migración interna, para muchos sigue el proyecto de la migración a los Estados Unidos (Reartes, 2014).

Cabe mencionar, que al momento de la realización de las entrevistas (2007-2013), las características del proceso migratorio arriba descritas estaban registrando cambios importantes debido a la crisis que azotó la economía estadounidense en el 2008 como al recrudecimiento de las medidas migratorias. Entre 1996 y 2006 el volumen de jóvenes mexicanos entre 12 y 29 años pasó de 2.5 a 3.6 millones de personas. A partir de esa fecha se mantuvo por arriba de 3.6 millones para luego descender a 3.2 de personas en 2010 (CONAPO, 2012:8).

En lo que refiere a la construcción social del género en Chamula como en otros municipios alteños, algunos investigadores consideran que los cambios sucesivos y vertiginosos a nivel de lo político, lo económico, lo religioso, han ido conduciendo a un cuestionamiento del orden tradicional y han impactado las relaciones de varones y mujeres favoreciendo la emergencia de nuevas formas de socialización femenina favorecidas por su ingreso al mercado y el contacto con organizaciones religiosas y civiles. A este momento del cambio operado en las comunidades se le ha

designado como "el nuevo vivir" (ach' kuxlejal). Este nuevo vivir ha ido conformando una "nueva subjetividad femenina" que se aleja de los parámetros de la costumbre con base en la redefinición de lo tradicional" y ha provocado la inversión del protagonismo de una voluntad regida por la razón hacia otra gobernada por el corazón que supone una mayor expresividad emocional y libertad (Robledo y Cruz 2005; Robledo, 2010; Neila, 2012).

## Metodología

Al adoptar un enfoque cualitativo y etnográfico se prioriza el punto de vista de los actores sociales y se trata de recuperar sus saberes y prácticas en el marco de un sistema de relaciones sociales. Esta perspectiva asigna importancia a tres componentes: las acciones de los actores, las percepciones e interpretaciones subjetivas y el contexto (Menéndez, 1997; Ulin et al., 2006). La información obtenida fue revelada a partir de entrevistas abiertas guiadas por un guión cuyo objetivo central era la indagación de cómo se fueron configurando los distintos momentos de la experiencia migratoria a los Estados Unidos (proyecto, partida, cruce, llegada y retorno) y las problemáticas emergentes en cada uno de ellos.

Las entrevistas fueron realizadas en los parajes donde habitaban: El Crucero, La Ventana, Ejido Candelaria, Yitic y Chicumtantic, todos pertenecientes al municipio de San Juan Chamula. Para la realización de las mismas se contó con la ayuda de dos jóvenes estudiantes chamulas quienes contactaron a las jóvenes y me acompañaron al momento de las entrevistas.

La selección de las entrevistadas siguió lo que se denomina un "muestreo a priori", donde antes de la recolección de la información y tomando en cuenta el problema y los objetivos de la investigación, se definen las características y la estructura de la muestra. La misma se conforma tratando de garantizar calidad y riqueza de la información, así como la inclusión de información representativa de una "gama de experiencias, perspectivas y comportamientos vinculados con la pregunta de investigación" focalizada con la experiencia cercana de su retorno (Ulin et al., 2006:51-52).

De ahí la estrategia de contactar a una variedad de mujeres con experiencia de retorno reciente (menos de 2 años) con o sin pareja. Entrevistamos a 14 jóvenes con un promedio de edad de 29.2 años. Este grupo presenta un bajo nivel educativo (primaria inconclusa). Todas eran hablantes de tsotsil y español, tres eran solteras y 11 unidas y con un promedio de 1 hijo. Migraron a Estados Unidos en el periodo 2002-2007. El principal destino fue Tampa en Florida y estuvieron en promedio un periodo de 3.1 años (véase el cuadro 1).

**Cuadro 1. Características sociodemográficas de las mujeres entrevistas**

| Nombre | Edad | Comunidad de origen | Año en que emigró | Año en que regresó | Comunidad de regreso | Estado civil antes de migrar | Estado civil al retorno | Hijos antes de migrar | Hijos al retorno |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Candelaria | 22 | El Crucero | 2003 | 2009 | El Crucero | Soltera | Unida | - | 1 |
| Juana | 25 | Ejido La Candelaria | 2006 | 2008 | Mistantic | Unida | Unida | | 1 |
| Maruch | 21 | La Ventana | 2005 | 2008 | La Ventana | Soltera | Unida | - | 2 |
| Silvia | 17 | Ejido La Candelaria | No recuerda | No recuerda | Ejido La Candelaria | Soltera | Soltera | - | - |
| Dominga | 19 | La Ventana | 2005 | 2008 | La Ventana | Soltera | Soltera | - | 1 |
| Filomena | 24 | Yitic | 2004 | 2008 | Yitic | Soltera | Unida | - | 1 |
| Marta | 22 | Yitic | 2003 | 2007 | La Ventana | Soltera | Unida | - | 1 |
| Perla | 25 | Chicumtantic | 2003 | 2006 | Chicumtantic | Soltera | Soltera | - | - |
| Antonia | 21 | La Ventana | 2004 | 2006 | El Crucero | Soltera | Unida | - | 2 |
| Nati | 24 | El Crucero | 2004 | 2006 | El Crucero | Soltera | Unida | - | 1 |
| Lili | 24 | El Crucero | 2002 | 2006 | La Ventana | Soltera | Unida | - | 1 |
| Karla | 21 | La Ventana | 2004 | 2005 | La Ventana | Soltera | Unida | - | 1 |
| Mary | 26 | La Ventana | 2003 | 2007 | El Crucero | Soltera | Unida | - | 1 |
| Nora | 24 | Chicumtantic | 2003 | 2009 | La Ventana | Soltera | Unida | - | 1 |

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo.

Las entrevistadas fueron analizadas como experiencias personales e históricas ubicadas en relaciones de género. Se trataron de recuperar los principales eventos vividos en la experiencia migratoria, el contexto en que se sucedieron y los significados asociados a los mismos, lo que posibilitó aprender el doble vínculo entre procesos estructurales e historias personales.

La información fue sometida a un análisis interpretativo. En un primer momento se leyó cada una de las entrevistas con el fin de detectar consistencias e inconsistencias en el discurso de cada una de las entrevistadas y para contextualizar sus declaraciones; en un segundo momento, se segmentaron las entrevistas en temas y subtemas que luego comenzaron a relacionarse y cruzar para identificar ciertas recurrencias y patrones.

## Resultados ¿Por qué se regresa?

Las entrevistadas, que en su gran mayoría migró soltera y sin hijos, regresaron con otro estatus: siendo madres y esposas. El lugar del retorno fue la comunidad de origen o la de su actual esposo, siempre en el municipio de San Juan Chamula.

A partir de las entrevistas realizadas encontramos como recurrentes dos experiencias prototípicas que condicionan el retorno de las mujeres a sus comunidades: una se vincula estrechamente con su rol reproductivo y materno, en tanto el haber quedado embarazada y el convertirse en madre en el contexto migratorio determinaron la vuelta a casa; la otra, tiene que ver con el rol de esposa, ya que la deportación del cónyuge implicó el regreso de todo el grupo familiar.

Para los casos de retorno por embarazo y maternidad, debemos decir que, aunque estas jóvenes emprendieron la travesía siendo solteras, durante la misma la mayoría entabló relaciones de amistad con algún joven que luego se convirtió en su novio. En ocasiones, ante los riesgos del trayecto, las jóvenes se vieron llevadas a implementar estrategias de protección para evitar ser abusadas, como acercarse a

un varón y decir que era su pareja o bien iniciar una relación de cercanía afectiva con algún muchacho que viajaba en el mismo transporte.

Nos dijo Candelaria que durante la travesía conoció a quien luego fue su esposo. Él la ayudó llevando su mochila. Esta ayuda fue muy valorada por la joven quien la significó como un cuidado que nunca había sentido y, "se sintió protegida por un varón".

La llegada al lugar de destino, la instalación en la ciudad y el inicio laboral, implicaron situaciones donde las jóvenes también manifestaron la necesidad de buscar una pareja para sentirse protegidas de abusos en el trabajo y/o en las calles. Esto a pesar de las advertencias de la parentela que reiteradamente les señalaba la inconveniencia de tener novio y vida sexual, en tanto un posible embarazo complicaría su situación de migrante.

Si bien el proyecto de Maruch era llegar a Tampa y quedarse ahí a trabajar con sus primos, la invitación del que fuera luego su esposo (a quien conoció durante el viaje) de irse a Jacksonville la hizo desistir de su plan original. Sin embargo, resonaba en sus oídos la advertencia de uno de sus primos que le había prestado dinero para el viaje y que refería a evitar "buscar un hombre" en los Estados Unidos. Esta advertencia se basaba en el conocimiento de que el unirse y comenzar a tener hijos impide a las jóvenes migrantes trabajar y ahorrar.

A los 15 días de conocerse Maruch se juntó con su esposo sin que mediara un tiempo de noviazgo: "No nos hicimos novios, nada… estaba bien perdida, bien loca, no sabía qué estaba haciendo, ya pasaron las cosas y yo estaba arrepentida, ¡qué hice!, como que fue muy rápido".

Luego de unos meses la joven quedó a embarazada y luego del nacimiento de su hijo retomó su trabajo, pero al quedar embarazada de su segundo hijo su esposo decidió que mejor ya no trabajara en tanto ello implicaría pagar a alguien para que se hiciera cargo del cuidado. Tiempo después, la familia decidió que era mejor volver a México.

Es común (como en el caso de Maruch) que al poco tiempo de iniciado un noviazgo se produzca el establecimiento de la convivencia, que implica generalmente el traslado de la joven al cuarto donde habita su novio. En ocasiones, estas uniones se dan a conocer vía celular, a los familiares de la pareja. En algunos casos, nos encontramos con presiones familiares para formalizar estas uniones y obtener los beneficios del pago de la novia, llevándose la boda sin los novios.

Así nos encontramos con que para muchas jóvenes el contexto migratorio de llegada es el espacio donde inician su vida sexual, afectiva y reproductiva. El embarazo sucede poco tiempo después del inicio de la unión y esto las coloca en una situación de desventaja ante la necesidad de tener que dejar de trabajar, regresar a México o luego del nacimiento pagar a alguien para que cuide a su hijo.

En el caso de Dominga, ella también se unió con su pareja pocos meses después de llegar a Tampa. Al tiempo, comenzó a padecer de ciertos malestares (vómitos, mareos, malestares estomacales). Pensó que estando en el Norte se había enfermado de "vómito y diarrea": "todo el día, aunque agua tomaba, puro vómito y

diarrea, como 15 días estuve así diario, compré pastillas y compré inyección no me quedó bien". Como no mejoraba, su esposo le propuso que mejor se regresara a México y le dio para su pasaje y 5 000 pesos para sus gastos. Al llegar a su casa y contarle a su mamá, ésta le tocó su abdomen y le dijo que estaba embarazada. Como su relato deja entrever, Dominga jamás pensó que podía estar embarazada al haber comenzado a tener relaciones sexuales. Casi después de un mes, Dominga llamó a su pareja para contarle sobre su embarazo, pero éste negó su paternidad y desconfió de la joven al decirle: "Tienes novio en tu casa mejor cásate con él, así me dijo, creo que si estás embarazada no es mi hijo". Esta fue la última vez que se comunicaron en tanto Dominga se ofendió mucho y ya no quiso saber de él.

Esto nos habla de la desconfianza masculina frente al comportamiento sexual femenino como una forma de control masculino sobre la sexualidad de las mujeres aún en la distancia, pero también de la agencia de Dominga quien tomó la determinación de ya no hablarle más a su ex pareja.

El embarazo y/o nacimiento son acontecimientos que se inscriben en una etapa de reciente "llegada" destinada a pagar la deuda contraída lo más rápido posible para evitar los altos intereses que de lo contrario tendrían que pagar. Ambas situaciones, asociadas a la condición reproductora femenina derivan en situaciones de desventaja y reforzamiento de situaciones de desigualdad, en tanto las jóvenes dejan de trabajar temporalmente o regresan a México para atender el parto.

En los casos de retornos por deportación del varón, éstos suceden generalmente ante incidentes en la vía pública como riñas, infracciones de tránsito o porque interviene migración.

Lili comentó que un día, su esposo, estando alcoholizado cometió una infracción con su automóvil y fue a la cárcel. Ella se ocupó de pagar su fianza y al salir lo deportaron por lo que todo el grupo familiar regresó al Crucero.

En cuanto a Juana, a su esposo lo "agarró la migra". Al salir de la cárcel, luego de cuatro meses, debieron regresar a México. Juana no lo deseaba y se opuso: "Le decía: no me quiero ir" y él decía: "¿Quién te va a mantener? Tienes que venir", "pero no quiero …". La última palabra la tuvo su esposo quien la obligó a regresar a México cuando su hijo tenía 2 años porque él consideró que estarían mejor en México.

En estos casos, el retorno es decidido por el varón, lo que provoca en las mujeres frustración ante lo que se denomina un "sueño incumplido", el sueño de ahorrar dinero suficiente y luego regresar para comprar tierra, construir una casa, abrir una tienda o en el mejor de los casos, comprar un transporte con miras a mejorar su situación familiar.

### La reinserción comunitaria: vulnerabilidad y estigmas

Los retornos documentados implicaron la reinserción comunitaria en condiciones de precariedad laboral. En algunos casos, esto llevó a que los varones después de cierto tiempo decidieran regresar a los Estados Unidos pero esta vez solos, sin su grupo familiar y dejando a su esposa e hijos en la comunidad. Este nuevo proyecto migratorio es generalmente un proyecto masculino, donde las mujeres poco

participan, pero acuerdan en que es lo mejor tomando en cuenta que los niños son pequeños y necesitan de su cuidado.

Al momento de entrevistar a Cande, hacía ya dos años que su esposo había dejado El Crucero y regresado nuevamente a los Estados Unidos, mientras tanto la joven deseaba reunirse con él, pero lo vislumbra un poco difícil por los niños.
Juana y su grupo familiar lograron construir una pequeña casita en Mistantic, donde habita con sus hijos en tanto su esposo retornó al Norte con la intención de traer más dinero.

El proyecto de regreso femenino que sigue vigente en muchas mujeres se posterga, se pone entre paréntesis, hasta que los niños crezcan y los abuelos puedan hacerse cargo de su cuidado.

El regreso con hijos y sin marido conlleva el estigma de mujer sola que coloca las mujeres en una situación de vulnerabilidad frente a la comunidad, a veces, incluso frente a su propio grupo doméstico y las coloca en desventaja para volver a encontrar una pareja en la comunidad. El tener hijos pequeños que criar y atender también las constriñe a buscar trabajos por pocas horas y pedir la ayuda de familiares o vecinos para que los cuiden mientras ellas trabajan.

Dominga quien al regresar embarazada y sola volvió a vivir en casa de su madre nos comentó que en la comunidad apenas regresó y se enteraron de que estaba embarazada comenzaron las habladurías acerca de quién era el padre y se burlaban de ella cuando diariamente salía con sus borregos. En la actualidad, cuando se traslada a comercializar blusas a San Cristóbal dicen que comentan “que se va a vender”, expresión local que alude a ejercer el sexoservicio. Esto afecta su reputación en su comunidad, La Ventana.

Este caso evidencia los estigmas que cargan las mujeres desde el momento en que decidieron migrar solas y que se actualizan en el retorno. Este estigma cambia si las mujeres regresan con su familia o solas y más aún si regresan embarazadas o con hijos y sin esposo. En estos casos la moral patriarcal imprime sobre estas mujeres la desconfianza y duda acerca de su comportamiento sexual en el Norte y las desacreditan como “buenas mujeres”.

## Conclusiones

La perspectiva de género aplicada a los estudios migratorios ha permitido visibilizar el modo diferencial en que la experiencia de movilidad afecta a mujeres y varones. También en el retorno adoptar esta perspectiva posibilita dar cuenta de la posición de mayor vulnerabilidad por su condición de madres y esposas, roles tradicionales asignados a las mujeres.

Las investigaciones que se han venido realizando señalan varios problemas derivados del retorno y la reinserción comunitaria. Se indican: falta de empleos, oportunidades laborales precarias y en condiciones desfavorables, desintegración familiar, problemas de integración escolar en los niños y jóvenes, problemas

emocionales derivados de la integración, discriminación y *bullying* a niños y jóvenes, incidencia de ITS en amas de casa y de VIH (Conapo, 2015).

Trabajos como el aquí descrito focalizan en la situación específica de las mujeres derivadas de su condición de género, de las dificultades que enfrentan cuando retornan de los Estados Unidos y que perpetúan relaciones de subordinación y desigualdad genéricas.

La experiencia femenina del retorno fue por nosotros analizada como un momento del proceso migratorio y no como una última etapa, en tanto no supuso un retorno definitivo para algunos esposos, quienes, al momento de las entrevistas, se encontraban en los Estados Unidos, ni para las propias mujeres, quienes anhelaban regresar algún día tanto para que la familia se reunificara como para poder concretar proyectos inconclusos y pendientes (Rivera Sánchez, 2013).

En ninguna de las entrevistas realizadas emergieron como motivaciones para regresar cuestiones económicas como: la experiencia de fracaso o el haber alcanzado las metas o aspiraciones construidas al momento de migrar. El corto tiempo de permanencia en Estados Unidos (en promedio 2 años) nos está indicando que el proyecto migratorio se vio truncado por situaciones ligadas a la condición de las mujeres: el ser madres y esposas, derivadas del establecimiento de uniones en el contexto migratorio y/o a la deportación de su esposo, lo que implicó la necesidad de retorno de todo el grupo familiar.

En nuestro estudio estos roles adquiridos en el contexto migratorio muy poco tiempo después de su llegada, acentuaron su vulnerabilidad al tener que dejar de trabajar para cuidar a sus hijos; acompañar el retorno de sus parejas cuando éstos fueron deportados y regresar a sus comunidades realizando tareas domésticas.

Cabe además resaltar que los motivos y las decisiones del retorno fueron causadas de forma directa por ciertas conductas masculinas (infracciones del tránsito, riñas) que llevaron a la deportación o en otros casos, ante la evaluación masculina de que al regresar estarían en mejores condiciones económicas. De ahí la frustración experimentada por las mujeres al ver trastocados sus propios proyectos migratorios y tener que retornar sin, muchas veces, su voluntad.

Esto nos lleva a considerar que en los casos documentados las experiencias de unión, embarazo y maternidad y constitución de un grupo familiar, vinculadas estrechamente a un momento del ciclo de vida de las mujeres, favorece que éstas permanezcan en condiciones de dependencia frente a los varones, sin mucho margen y capacidad para negociar y ejercer los deseos personales, por ejemplo, continuar viviendo en los Estados Unidos o volver a migrar a este país, luego de haber retornado y no visualizar una mejora de sus condiciones de vida.

En el retorno, la residencia y convivencia con la familia política, en ocasiones es motivo de tensiones y conflictos, por ejemplo, en cuanto a la forma de cuidar y educar a los niños o el modo de realizar el trabajo doméstico. Asimismo, en las mujeres retornadas, cuyas parejas ya han vuelto a los Estados Unidos, la carga de trabajo y responsabilidades se ha incrementado y aparecen ciertos miedos e

incertidumbres en relación a la fidelidad de su pareja, así como en cuanto al momento y circunstancias en que se dará el reencuentro y reunificación familiar.

Por último, digamos que, aunque trabajamos desde las historias personales de mujeres migrantes retornadas, es posible a través del análisis dar cuenta del vínculo entre éstas y procesos estructurales, que evidencian la situación de vulnerabilidad en la que se desenvuelven los proyectos migratorios de las mujeres chamulas insertos en relaciones de subordinación y desigualdad entre los géneros.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Besserer, Federico, (2000), "Sentimientos (in) apropiados de las mujeres indígenas: hacia una nueva ciudadanía", en Barrera Bassols, Dalia y Cristina Oehmichen Bazán (eds.) Migración y relaciones de género en México. UNAM-IIA/GIMTRAP, México.

Canales, Alejandro I., (2012), "La migración mexicana frente a la crisis económica actual. Crónica de un retorno moderado", *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, vol. 20, núm. 39, julio-diciembre, pp. 117-134.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2001), Instituciones y pobreza rurales en México y Centroamérica. LC/MEX/L. 482 págs.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2012), *Migración y salud. Jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos*. CONAPO-Universidad de California, México.

Consejo Nacional de Población (CONAPO) (2015), *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos.* CONAPO, México.

Durand, Jorge, (2006), "Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso", en *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana,* vol. 14, núm. 26-7, pp. 167-189.

Espinosa, Víctor M., (1998), *El dilema del retorno. Migración, género y permanencia en un contexto transnacional*. México, El Colegio de Jalisco-El Colegio de Michoacán.

Fernández Guzmán, Eduardo, (2009), "El retorno migrante contemporáneo: el caso Huandacareo, Michoacán. Una invitación a los estudios de la migración de retorno", en Uribe Salas, José A. y Abel Padilla Jacobo (Coords.), *De la Colonial al estado moderno. Ruptura, cambios y continuidades*. México, División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Historia de a UMSNH-Conacyt, pp. 367-398.

Flores Garrido, Natalia, (2010), *Cambios en la dinámica identitaria de género y en la división del trabajo de hombres y mujeres migrantes de retorno*. Tesis para obtener el grado de Maestra en Ciencias Sociales, FLACSO-Sede México.

Gamba, Susana (s.f.), "¿Qué es la perspectiva de género y los estudios de género?", *Mujeres en red. El periódico feminista*, Disponible en: www.mujeresenred.net.

Gobierno del Estado de Chiapas, (2010), *Perfiles municipales de Chiapas.* Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

Gmelch, George, (1980), "Return migration", *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159.

Hondagneu-Sotelo, Pierrete, (2018), Estudios de género y migración: una revisión desde la perspectiva del siglo XXI, en Autoctonía. Revista de ciencias sociales e historia, vol. II, nro. 1, enero, pp. 26-38.

Marroni, María da Gloria, (2009), "Frontera perversa, familias fracturadas. Los indocumentados mexicanos y el sueño americano", Disponible en: www.gimtrap.org/files/375.pdf.

Menéndez, Eduardo L., (1997), "El punto de vista del actor: homogeneidad, diferencia e historicidad", *Relaciones*, El Colegio de Michoacán, núm. 69, pp. 239-269.

Mier y Terán, Marta, (2004), "Pobreza y transiciones familiares a la vida adulta en las localidades rurales de la península de Yucatán", *Población y salud en Mesoamérica*, vol. 2, número 1, artículo 5, julio-diciembre. Centro Centroamericano de Población. Universidad de Costa Rica. Disponible en: http.//ccp.ucr.ac.cr/revista.

Morokvasic, Mirjana, (2007), "Migración, género y empoderamiento", *Cuadernos del Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la ciudad de Madrid*, núm. 9, pp. 33-49.

Neila Boyer, Isabel, (2012), *Ach'Kuxlejal (nuevo vivir). Amor, carácter y voluntad en la modernidad tzotzil*. Disponible en: www.academia.ed.

Oliveira, Orlandina y Ariza, Marina, (1999), *Un recorrido por los estudios de género en México: consideraciones sobre áreas prioritarias*. Taller género y desarrollo, CIID/IDCR.

Poggio, Sara, (2001), "Migración y cambios en las relaciones de género: salvadoreñas en las áreas metropolitanas de Washington y Baltimore", en Poggio, Sara y Woo, Ofelia. *Migración femenina hacia EUA*. EDAMEX, México, pp. 21-46.

Reartes, Diana, (2014), *Migración y sexualidad. Procesos migratorios, jóvenes indígenas e implicaciones en la sexualidad y la reproducción en los Altos de Chiapas.* Prohistoria ediciones-Cesmeca, Rosario, Argentina.

Rivera Sánchez, Liliana, (2013), "Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la ciudad de México", *REMHU Rev. Interdiscipl. Mobil. Hum,* Brasilia, año XXI, nro. 41, pp. 55-76.

Robledo, Gabriela y Jorge L. Cruz, (2005), "Religión y dinámica familiar en los Altos de Chiapas. La construcción de nuevas identidades de género", *Estudios sociológicos,* vol. XXIII, núm. 2, pp. 515-534.

Robledo, Gabriela, (2010), "Identidades femeninas en transformación. Religión y género entre la población indígena urbana en el altiplano chiapaneco". CIESAS, México.

Rus, Jan, (2009), "La nueva ciudad maya en el valle de Jovel: urbanización acelerada, juventud indígena y comunidad en San Cristóbal de las Casas", en Estrada Saavedra, Marco. (Coord.) *Chiapas después de la tormenta. Estudios de economía, sociedad y política.* El Colegio de México-COCOPA-Cámara de Diputados, México, pp. 169-219.

Rus, Diane y Jan Rus, (2008), "La migración de trabajadores indígenas de Los Altos de Chiapas a Estados Unidos, 2001-2005: el caso de San Juan Chamula", en Villafuerte Solís, D. y María del Carmen García Aguilar (Coords.), *Migraciones en el sur de México y Centroamérica,* UNICACH-Porrúa, México, pp. 343-382.

Sánchez Gómez, Martha J. y Raquel Barceló Quintal, (2007), "Mujeres indígenas migrantes: cambios y redefiniciones genéricas y étnicas en diferentes contextos de migración", *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 14. https://alhim.revues.org/2292?lang=en

Ulin, Priscilla et al., (2006), *Investigación aplicada en salud pública. Métodos cualitativos*, Organización Panamericana de la Salud (OPS), Washington.

Szasz, Ivonne, (1999), "La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México", en García, Brígida, coord., *Mujeres, género y población en México*. El Colegio de México-Sociedad Mexicana de Demografía, México, pp. 167-204.

Woo, Ofelia, (2001), "Panorama general sobre la migración de las mujeres en México", Ponencia presentada en la Segunda Reunión Regional. Red para la atención de mujeres afectadas por el fenómeno migratorio. Zona Centro, Guadalajara, Jalisco, 24-25 mayo, Guadalajara, Jalisco, México. Disponible en: www.inmujeres.gob.mx/dgpe/migracion/res/Anexo_41_03.pdf.

Woo, Ofelia, (2001), "Migración femenina y ciclos de vida: las mujeres indígenas en Ciudad Juzmán, Jalisco", en Poggio, Sara y Woo, Ofelia. *Migración femenina hacia EUA.* EDAMEX, México, pp. 47-71.

Woo, Ofelia, (2001), *Las mujeres también nos vamos al norte*. Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara.

Zavala de Cosío, María E. y Virginie Rozée Gómez (coords.) (2014), *El género en movimiento. Familias y migraciones*. El Colegio de México-CEDUA, México.

Fecha de recepción: 20 de abril de 2018.
Fecha de aceptación: 21 de junio de 2018.

# Diarios del Terruño. Reflexiones sobre Migración y Movilidad

Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Cuajimalpa

SEMMI
Seminario en Estudios Multidisciplinarios sobre Migración Internacional
Posgrado en Ciencias Sociales y Humanidades

Posgrado | CSH

CSH